



Es un error no usar errores como parte del proceso de aprendizaje



Fotografía: José Martín

El error es consustancial al ser humano, al igual que también lo es querer mejorar. La perfección es imposible. En nuestra cultura existe una valoración negativa del error y, por lo tanto, un intento de ocultación. De esta forma no hay avance.

No se trata aquí de regocijarse en el error, sino de que en la medida en la que aceptemos el error, se podrán poner en marcha estrategias de afrontamiento y mejora.

Después de escuchar una charla TED de Brian Goldman, el Dr. Curwin decidió analizar los errores que había cometido en su vida y descubrió lo siguiente:

1. Aquellos que escondió
2. Aquellos de los que no aprendió nada
3. Aquellos que le sirvieron como lección
4. Aquellos de los que aprendió y cuyos nuevos conocimientos compartió con los demás.



Fotografía: José Martín

Sin duda, las dos últimas categorías son las que tienen un gran potencial para incrementar el aprendizaje y la enseñanza.

Nos preocupa especialmente este tema en el ámbito educativo. Se espera de los profesores que no cometan errores. Los administradores, padres, e incluso colegas, juzgan muy negativamente el hecho de cometer errores. Sin embargo, cuando un profesor establece una buena relación con otro u otros colegas, comparten sus problemas libremente,



Fotografía: José Martín

opiniones, consejos, y aprenden unos de otros.

¿Qué pasaría si esas parejas o tríos se ampliasen e incluyesen además de colegas a administradores, consejeros, o incluso departamentos enteros? Afortunadamente, cada vez se encuentran más centros educativos en los que se crean estos espacios de confianza e intercambio de



Es un error no usar errores como parte del proceso de aprendizaje



Fotografía: José Martín

experiencias. No obstante, es aún una práctica muy incipiente y no estaría nada mal que se incluyese como una práctica habitual y necesaria dentro de las instituciones educativas.

¿Qué pensarías al respecto? ¿Sería factible? ¿Merecería la pena? ¿Sería de ayuda? Un efecto secundario podría ser el de cambiar la percepción que se tiene de los errores, no sólo para los profesores, sino para los estudiantes también.

Cuando los maestros aprenden de sus errores, podrían estar más dispuestos a permitir que los estudiantes aprendan de ellos también.

Cambiar las percepciones acerca de los errores de los estudiantes es la segunda forma en que los errores pueden mejorar el aprendizaje. En la gran mayoría de las aulas, los errores se evalúan como bajo rendimiento. Las calificaciones bajan por los errores cometidos. Animamos a los estudiantes tanto formal como informalmente a no cometer errores.

Este sistema de creencias es absurdo. Está claro que aprendemos de nuestros éxitos, sí, pero no tanto como de nuestros errores. Os invitamos a que veáis la [charla de Brian Goldman](#), relativa a los errores en medicina, la opinión que de los mismos tiene nuestra cultura y su experiencia en cuanto al aprendizaje obtenido de los mismos.

9 maneras de enseñar con errores

El problema de los estudiantes no es que se equivocan. El verdadero problema es que sus profesores no utilizan esos errores para permitir y promover el aprendizaje. Debido a que la vergüenza es una emoción que se une a los errores, los estudiantes tienen miedo de correr riesgos, de explorar y de pensar por sí mismos. Es un error pensar en los errores como algo



Fotografía: Discris

malo. Cuando los errores se convierten en oportunidades de aprendizaje, todo cambia. Los estudiantes toman más riesgos, piensan en nuevas



Es un error no usar errores como parte del proceso de aprendizaje

formas, mienten menos, y resuelven los problemas que antes habían eludido o con los que no se habían atrevido a enfrentarse.

A continuación pasamos algunas pistas de cosas que se pueden hacer en el aula para cambiar esta manera actuar, incluyendo tanto los procesos formales como los informales de evaluación:

1. No sigas mencionando errores en las pruebas y documentos sin explicar por qué están equivocados. Da una explicación suficiente para ayudar al alumno a entender lo que salió mal y cómo arreglarlo. Un gran X roja es insuficiente y genera emociones negativas. No es lo mismo decir: "has fallado 18 de 20" que "has acertado 2 de 20, vamos a ver qué podrías haber hecho para acertar las otras

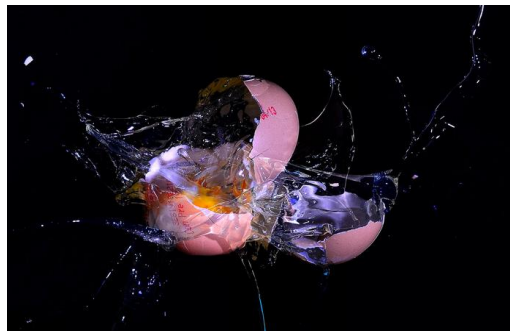


Fotografía: José Martín

18".

2. Da a los estudiantes la oportunidad de corregir sus errores y hacer de nuevo su trabajo. Esto permite que los errores se conviertan en oportunidades de aprendizaje.
3. La mejora debe convertirse en un factor importante en el proceso de evaluación. Cuanto más mejora un estudiante, mejor debería ser su nota. No hay motivación mayor que la sensación de mejora para aprender de los errores.

4. Cuando un estudiante comete un error en una discusión en clase, no se deben decir cosas como: "No, estás equivocado, ¿alguien puede ayudarlo?" No te limites a pedir a otra persona otra respuesta, sin más comentarios. En su lugar, pide



Fotografía: Dilagar

al alumno aclaración: "¿Qué te hace pensar eso? ¿Puedes dar un ejemplo?, ¿Alguien quiere aportar algún comentario adicional?"

5. Un ejemplo: si un maestro pregunta: "¿Quién fue el primer presidente de los Estados Unidos?" y un estudiante responde: "Barack Obama," en lugar de decir: "Te equivocas," se puede decir, "Barack Obama



Es un error no usar errores como parte del proceso de aprendizaje

es un presidente, tienes razón en eso. Sin embargo, él no ha sido el primero. Vamos a ir más un poco más atrás en la historia ". Hasta respuestas tontas pueden responderse de esta manera.

6. Si un estudiante necesita ayuda con una respuesta, es aconsejable que él o ella elija un compañero de clase para ayudarlo. A esta figura se le podría llamar el "asesor personal", o "el comodín"
7. Además de poner en las paredes los logros obtenidos por los alumnos, sería interesante incluir una pared en la que puedan "alardear" de sus mayores errores y lo que aprendieron de ellos.
8. Mantener reuniones de clase cada dos semanas en las que los estudiantes compartan un error que cometieron, lo que ocurrió después, y lo que aprendieron.
9. Aseguraos de contarle a vuestros alumnos algunos de vuestros propios errores, sobre todo si son divertidos, y qué fue lo que aprendiste de ellos.



Fotografía: Mercedes Albizua

Aprender significa no tener miedo a examinar los errores que cometemos y es necesario animar a los estudiantes a convencerse de que pueden permitirse el lujo de cometer errores sin que por ello se les penalice.



Es un error no usar errores como parte del proceso de aprendizaje

Utilizad todos estos errores para aprender, mejorar, y esto os ayudará a sentirlos bien con vosotros mismos.

Una viñeta ilustrativa:

Padre: Raúl, quería hablar contigo un momento de lo de ayer. Después de la bronca me quedé fatal.

Raúl: Ya

Padre: Estaba muy nervioso, me molestó mucho que llegases tan tarde, perdí el control y me puse a gritarte como un loco.

Raúl: Pues la verdad es que si.

Padre: Eran ya las tres de la madrugada y tu madre y yo estábamos muy preocupados. Llevaba toda la noche dando vueltas y perdí el control. Siento haberte tratado así. Discúlpame.

Raúl: Vale, no pasa nada. Eso quiere decir que el sábado podre salir ¿no?

Padre: Eso quiere decir que me equivoqué al gritarte. No hay que mezclar ambas cosas. Lo del sábado ya lo hemos hablado y sabes que no podrá ser.

Fuentes: Artículo del Dr. Richard Curwin - Director del Programa de Posgrado en trastorno de la conducta, David Yellin Colegio - <http://www.edutopia.org/blog/use-mistakes-in-learning-process-richard-curwin>

http://www.ted.com/talks/brian_goldman_doctors_make_mistakes_can_we_talk_about_that